



**En el anuncio del Jubileo 2025, el Papa Francisco nos recuerda que el Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia.**

El pueblo fiel de Dios ha vivido los jubileos como tiempos especiales de gracia, caracterizados por el perdón de los pecados y, en particular, por la indulgencia, como expresión plena de la misericordia de Dios.

El Papa Francisco nos invita a renovar nuestra fe, con especial énfasis en la reconciliación y el encuentro personal con Cristo. Subraya la importancia de la paciencia y el amor, virtudes que se nutren de la fe en tiempos de dificultades y que son reforzadas por el Espíritu Santo.

Destaca la presencia universal de la esperanza en el corazón humano y anima a que este Jubileo 2025 sea una ocasión para reavivarla en un mundo donde muchos enfrentan desaliento y pesimismo.

### ORACIÓN

**Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.**

**Que tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.**

**La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.**

# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**  
**La Epifanía del Señor**

## La salvación es para todos

**Este domingo celebramos como Iglesia la fiesta de la Epifanía o Manifestación del Señor. San Mateo nos dice que unos Magos de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando por el rey de los judíos recién nacido.**



El mensaje que nos ofrece el evangelio de hoy es claro: la salvación que ofrece Jesús es para toda la humanidad, sin fronteras. Epifanía es la celebración de la manifestación de Dios a todos los hombres y a todos los pueblos.

Estos Magos que buscan al recién nacido para adorarlo, dan cumplimiento a lo anunciado por los profetas, según los cuales los pueblos gentiles habrían de rendir homenaje al Mesías.

El gesto de aquellos Magos es muy distinto al de los representantes oficiales del pueblo judío: sienten alegría, se ponen en camino, reconocen a Jesús como rey de los judíos y le adoran.

Herodes, Jerusalén, los Sumos Sacerdotes y los Maestros de la Ley, se turban ante la noticia del nacimiento de Jesús y planean la muerte del Niño. En este relato, queda prefigurado el rechazo de Israel a Jesús y el destino universal del Evangelio.

Vivimos una época que dice llamarse universal, planetaria. Hay quienes designan al mundo de hoy como la aldea global, sin fronteras, sin distancias. Pero hombres y pueblos vivimos divididos, enfrentados y luchando por defender intereses propios. En esta situación es fácil olvidar el mensaje de Dios: que somos parte de una familia humana más amplia, que la liberación es para todos y que hay otras personas que viven en el Tercer o Cuarto Mundo.

Salmo Responsorial  
(Salmo 71)

**R/. Que te adoren,  
Señor, todos los pueblos**

**Comunica, Señor,  
al rey tu juicio, y tu justicia  
al que es hijo de reyes;  
así tu siervo saldrá en defensa  
de tus pobres y regirá a tu  
pueblo justamente. R/.**

**Florecerá en sus días  
la justicia y reinará la paz,  
era tras era. De mar a mar  
se extenderá su reino y  
de un extremo al otro  
de la tierra. R/.**

**Los reyes de occidente y  
de las islas le ofrecerán  
sus dones. Ante él se  
postrarán todos los reyes  
y todas las naciones. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio (Mt. 2, 2)

**R/. Aleluya, aleluya  
Hemos visto su estrella  
en el oriente y hemos  
venido a adorar al Señor.**

**R/. Aleluya, aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías

(60, 1-6)

**L**evántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(3, 2-3. 5-6)

**H**ermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes.

Por revelación se me dio a conocer este designio secreto, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha

sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Mateo

(2, 1-12)

**J**esús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó

a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

